

## **La confección de relatos de vida cotidiana: conceptualización y sugerencias prácticas**

Lic. Susan E. de Angelis

Dra. Patricia Sarlé

### **¿Qué es un relato?**

Es una **narración**, una “descripción” en primera persona sobre un tema en particular, en este caso, sobre nosotros mismos, nuestra práctica, nuestros niños, nuestras escuelas. Es un testimonio que nos sitúa como protagonistas de un recorrido y de una situación particular, nos posibilita contar lo que sucede y lo que nos sucede en un determinado momento de ese trayecto. Nos permite describir pero también incorporar nuestra propia mirada, nuestra propia valoración y los sentimientos que nos generaran las personas, hechos y sucesos que estamos narrando. Nos permite ser autores de nuestra propia experiencia.

### **¿Por qué confeccionar relatos?**

- Porque son una manera de transmitir y compartir experiencias pedagógicas. Son un instrumento para el encuentro, el crecimiento y el trabajo compartido.
- Porque nos permiten volver sobre lo hecho para reformularlo, ampliarlo, transformarlo, reiterarlo. Nos permite pensar y recrear nuestra práctica profesional.
- Porque son un espacio para “darle voz” a lo inédito, a lo silenciado, a lo aún no descrito. A aquello que comentamos con nuestras familias, con nuestros amigos o con los colegas más íntimos.
- Porque en el relato podemos expresar las motivaciones, sentimientos, deseos y propósitos que dan sentido a aquello que hacemos diariamente, a aquello que motiva nuestras estratégicas decisiones en situaciones complejas.

- Porque les permite a los otros lectores apropiarse de lo relatado de un modo personal, incorporar también su propia mirada creando así una nueva experiencia.
- Finalmente, porque serán nuestra manera privilegiada de conocer lo que sucede en educación infantil de Latinoamérica a través de la voz de sus maestros. De tomar contacto con las experiencias, situaciones, escenarios y actores significativos para ustedes, quienes viven y hacen diariamente las escuelas.

### **¿Quiénes participan en la elaboración de un relato?**

Dado que se aspira a recuperar la mirada personal, la impresión subjetiva, la significación propia que cada persona otorga al suceso, evento o situación que narra, el relato es una *construcción personal*.

En *Margarita*, aún cuando en otros momentos del proceso de investigación participen varios maestros o el conjunto de los educadores del centro, la construcción del relato la realiza el educador que se ha inscripto y cuyo nombre figura como referente del proyecto.

### **¿Cómo elaborar el relato?**

En el caso de nuestra investigación, el relato es uno de los instrumentos que utilizamos para conocer cómo son las prácticas de enseñanza en las escuelas infantiles.<sup>1</sup>

Por eso, la idea es contar, narrar, describir un día en la sala de jardín. Y hacerlo a través de un medio escrito. Para ello, la propuesta en esta primera instancia es elaborar un texto narrativo que tienda a responder la siguiente pregunta

*¿Cómo es un día en la sala del jardín en el que trabajo?*

---

<sup>1</sup> Así también como las imágenes del *Álbum de Fotos* o los intercambios que se producen en el *Foro*.

Aquí van algunas sugerencias para auxiliarlos en esta tarea de escritura:

1. Ubicarse en posición de narrador: esto implica confeccionar el texto en primera persona. Por ejemplo: *“Cuando llego a mi escuela, dejo mi bolso en la sala de profesores y me dirijo al patio en donde esperaré el ingreso de los alumnos, siempre y cuando no esté de turno. En mi jardín, “estar de turno” significa que dos docentes cuidamos el acceso y egreso de personas paradas en la puerta de la escuela, que permanece abierta durante el horario de ingreso de los alumnos (de 7:45 a 8:00 hs). Los turnos son mensuales y duran una semana”*.
2. Utilizar un estilo narrativo: es decir, contar, describir. En esto, recomendamos tener en cuenta varias etapas. Primero, “escribir a mano alzada”, es decir, rasguear todo lo que les surge sin cuidar, en esta primera escritura, la concordancia en las frases, la utilización de palabras más coloquiales... como los artistas, que hacen primero un boceto de su obra para después perfeccionarla. Luego, una vez que se tiene el “cuerpo central” del relato, conviene volver a leerlo y comenzar a darle coherencia y consistencia.
3. Tener en consideración los múltiples destinatarios del relato. Dado que es un proyecto “en línea”, los relatos son leídos por los diversos visitantes del portal: personas que viven en una misma ciudad y país o no; sujetos familiarizados con la educación y su vocabulario pero también padres u otros profesionales que no siempre cumplirán con este requisito.

Por ejemplo, en Buenos Aires se diría: *“cuando los niños salen al patio, uno de los juegos que eligen es la rayuela. En los pisos están dibujadas varias rayuelas y, especialmente las niñas, buscan una piedrita como tejo y comienzan a saltar”*. La “rayuela” a la que hace referencia este párrafo, en Chile se llama “luche” ¡pero es el mismo juego! La necesidad de hacer comprensible el relato, hace necesario que, los mismos puedan ser acompañados con todas aquellas referencias que le permitan al lector “sentirse” contemplando lo narrado. En el ejemplo, el dibujo de cómo es la rayuela o una fotografía de los niños jugando, nos “abre

los ojos” a un mismo juego que se denomina de diferente manera en distintos contextos geográficos.

4. Una vez finalizado el relato, es útil “pararse fuera del texto”, y a modo de revisión, adoptar una actitud de “lector externo” tratando de ver si el relato se comprende, si no hay puntos oscuros, confusos, si es necesario agregar algo más. Aquí resulta provechoso darle a leer el relato en construcción a otra persona (por ejemplo, un colega, la directora o coordinadora de la escuela... o a algún familiar que no conozca el “lenguaje de la escuela”) para que indique si, al leerlo, puede “imaginarse”, “hacerse una imagen real y vívida” sobre lo que está sucediendo en la sala, con los chicos.

### **¿Qué elementos tienen que estar presentes en el relato?**

A continuación se sugieren algunos elementos a tener en cuenta a la hora de construir el relato que textualice cómo es un día en la sala del jardín. Este listado no pretende en modo alguno ser exhaustivo, sino que es una orientación que aspira a ser enriquecida con otros componentes que cada maestro descubra relevantes para el relato:

1. La narración de los sucesos, eventos, situaciones que transcurren usualmente en el jardín, como por ejemplo:
  - Rutinas (saludos, momentos de aseo, merienda y descanso...)
  - Momentos de juego (cuándo se produce, con qué elementos)
  - Instancia de trabajo para la enseñanza de contenidos (por ejemplo, relacionados con la matemática, la lectura y la escritura, el conocimiento del ambiente, las experiencias, actividades de música, expresión corporal, etc.)
2. Pueden incorporarse ejemplos concretos que ayuden a entender lo que se describe como ser consignas de trabajo o instrucciones que se les da a los niños.

3. Descripción breve de los espacios y escenarios en el que se desarrollan los sucesos, solamente en aquellos aspectos necesarios para entender el relato dado que contaremos también con fotografías y planos
4. Ubicación de las personas en la situación señalando el rol que cumplen. Por ejemplo: *“Mientras esperamos el arribo de los niños, los que ya llegaron conversan o juegan sentados en el suelo, rodeando a su respectiva maestra”.*

A modo de ejemplo y ejercicio, les acercamos un relato de un típico viaje en *colectivo* en Buenos Aires.

*(Colectivo: es un medio de transporte urbano público para muchas personas –20 y más– que, con recorridos fijos, permite a partir del pago de un boleto, viajar de un punto a otro de la ciudad. En Chile, se llama *micro*; en Venezuela, *autobús*; etc.)*

*“Cuando salgo a trabajar para el jardín de infantes (así se llaman las instituciones de educación infantil en Argentina), camino una cuadra hasta llegar a la parada del colectivo y espero allí por espacio de 15 minutos aproximadamente. En mi ciudad, estos vehículos pasan frecuentemente, pero como vivo en las afueras del centro, el que yo debo tomar es bastante más lento. Usualmente, las paradas están señalizadas con carteles azules que tienen inscripto el número del colectivo y una breve descripción del recorrido que realizan. Los colectivos tienen paradas fijas cada dos cuadras, y un recorrido preestablecido que siguen a diario. Antes de subirme, debo asegurarme de tener en mano las monedas que me permiten abonar mi pasaje y obtener mi “boleto”. Los precios de los boletos varían de acuerdo a la distancia que uno ha de recorrer. Los boletos son proporcionados por máquinas ubicadas en el acceso al colectivo, que los expenden automáticamente cuando uno coloca las monedas en ellas*

*Cuando veo al colectivo acercarse, estiro mi brazo, como señal para que se detenga. Una vez que lo hace, subo por la puerta delantera y me aferro fuertemente al pasamanos, dado que tengo que colocar las monedas en la máquina mientras que el chofer realiza sus maniobras de conducción.*

*Una vez hecho esto, obtengo mi boleto y me siento en uno de los asientos, preferentemente del lado de la ventanilla porque me gusta contemplar el paisaje, aunque sea siempre el mismo.*

*Unas cuadras antes de llegar a la parada más cercana a mi jardín me levanto de mi asiento y me dirijo a la puerta trasera, que es la que se utiliza para descender. Cuando el vehículo está en la esquina anterior a la parada correspondiente, presiono el timbre (que suele estar arriba o a un costado de esta puerta) para que el conductor detenga su marcha y abra la puerta. Aquí vuelvo a aferrarme fuertemente al pasamano, dado que la mayor parte de las veces la puerta se abre mientras el colectivo aún está en marcha.*

*Desciendo con cuidado pero con velocidad los 3 escalones y camino unas tres cuadras más hasta llegar a mi escuela.*